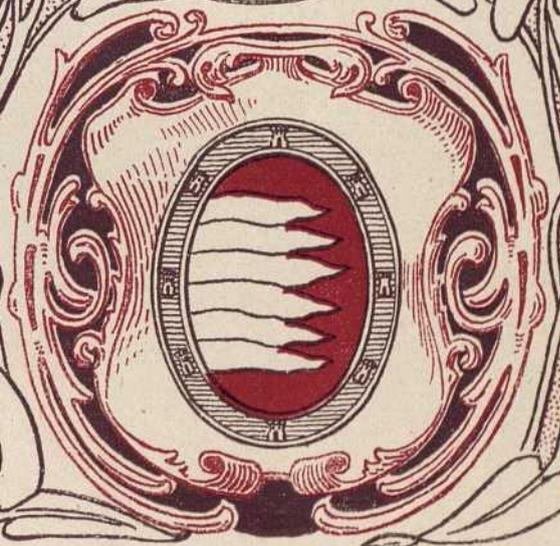


SOL Y SOMBRA



CORRIDAS DE FERIA EN VALLADOLID.—LOS MATADORES

AÑO VII

(Orla de G. DE FEDERICO)

25 CÉNTIMOS

JUICIO CRÍTICO

de la 14.ª corrida de abono efectuada en Madrid el día 27 de Septiembre de 1903, á las cuatro de la tarde.

Lo de siempre: mientras la prensa del *Midi*, al hablar de Reverte, lo hace en los mismos términos que las publicaciones más serias de España, demostrando un perfecto conocimiento de lo que escribe, los diarios parisienes desbarran á su antojo, creando un Reverte que no existió é inventando *sucedidos* capaces de hacer reír á Vadillo en persona.

En el Mediodía la prensa de Francia nos pinta al diestro de Alcalá del Río tal y como él fué; nos describe su muerte ajustándose á la verdad; narra su entierro ateniéndose á la información de los que lo presenciaron, y juzga al torero con una rectitud y una claridad, que no parece sino que los redactores de aquellos periódicos son críticos españoles de los más concienzudos é imparciales.

L'Arène, de Marsella, puede dar tres y raya á muchas de nuestras publicaciones taurinas.

Y aquí surge la eterna cuestión: ¿Es un pueblo aficionado á toros, comprende el espectáculo en toda su grandeza, censura esos repugnantes y bufos pasillos que por corridas nos dan y como tales las cobran? Pues ese pueblo es culto, ilustrado, artista, viril; de él puede esperarse mucho. ¿No entiende nuestra fiesta, la



CAÍDA DE «CACHIPOREBA» EN EL PRIMER TORO Y LOS MATADORES AL QUITE

viril; de él puede esperarse mucho.

¿No entiende nuestra fiesta, la censura á tontas y á locas, llama salvajes los verdaderos actos de arrojo,

derrochados artísticamente en un cuadro lleno de luz y color, que tiene por marco el cielo? Pues ese pueblo es un desdichado, frívolo, incapaz de acometer empresas de fuste.

La prensa española, al hacerse cargo de las sandeces escritas por los rotativos de París acerca de Reverte, se contenta con decir que son fantasías propias de aquel pueblo.

Y yo pregunto: La cultura, la ilustración, la enseñanza, ¿está en desfigurar los hechos, las cosas y las personas, ó en pintarlos con exactitud? ¿Es mintiendo siempre y fantaseando á todas horas como se instruye á las gentes? ¿No? Pues las del Norte de Francia que, gracias á esos periódicos, viven de embustes, no pueden ser ilustradas; se hallarán eternamente en el terreno de la ficción y del engaño.

Porque, haciendo ahora las mismas reflexiones que hice al ocuparme en Sienkievitz, diré: lo mismo que desbarran al citar á Reverte, desbarrarán en todo; no ha de ser este punto una excepción: lo mismo que dan por sucedida la escena del diestro en Granada, con su milagrosa



FUENTES EN EL TORO SEGUNDO



«ALGAB.ÑO» EN EL SEGUNDO TORO

que parecía la resultante del ayuntamiento sin amor, de un bicho tuberculoso y una vaca desprovista de encantos pitonudos.

De poder anduvieron muy escasos, y en cuanto á bravura se limitaron á cumplir. El cuarto fué el mejor. Tomaron 27 varas «útiles» por 11 caídas y cuatro soleres.

Fuentes en el primero dejó que los *chulos* recortasen á su antojo. ¡Buena val! A la primera vara que tomó el animal (con gran codicia, recargando y durmiéndose en el hachazo) rodó *Cachiporra*, quedando al descubierto. Acuden los tres matadores al quite, pero con tan pocas agallas y tal *esaberición*, que si el toro quiere, me río yo de la cogida de Josef-Illo. Fuentes agarró la cola del animal como quien echa la mano al hombro de un amigo, y el toro se hartó de cornear al penco. Este y los monos fueron los del quite. ¡Está bien!

Hubo luego otra caída de verdadero riesgo para el supradicho *Cachiporra* y *Bombita* hizo un quite con muchas agallas, mucha vista y mucha serenidad. ¡Olé mi niño!

Salió Antonio á cumplir su importante misión, despidió á la servidumbre y comenzó con uno natural, parando mucho y estirando los brazos á toda ley. El torillo era una media luna de mazapán y Antonio jugueteó con él cual micho con ratón. Esos jugueteos hicieron que el becerrote se escamase y fué necesario correrlo un poco. No se fijaba y al matador le era difícil colocarse.

Aprovechando como pudo metió un buen pinchazo, y en seguida, con mucha inteligencia y mayor tranquilidad, soltó un volapié hasta mojarle los dedos.

Así se mata.

Fuentes toreó erguido, con arte y elegancia. Muy bien.

El hombre tuvo una merecida ovación.

Antes de que Antonio se metiese en faena con el cuarto, el niño *Bomba* se hincó de rodillas y perpetró una garapatura con intenciones de quiebro, de la cual nos estamos riendo todavía.

Después entró Antonio en funciones, lanceó superiormente y se pitorreó del becerrote, que era una monada.

Vista su guapeza Ricardo pidió los zarcillos, brindó con ellos á sus colegas, aceptó Antonio, y éste—después de un buen par cuarteando que dejó el *picolo Bomba*—se descolgó con seis palitos desiguales, llegando bien las tres veces, pero cuadrando mal, por lo que nos quedamos sin ovación.

Otro día será.

Al matar empleó la derecha como tanteo (malo), y tras de una faena tranquila, confiada y de «catedrático», atizó un pinchazo bueno entrando corto, pero con el maldito paso atrás.

Después, con el mismo pasito, igual distancia y gran aplomo, se arrancó, metiendo en lo alto una entera su tantico contraria de puro estrecharse.

Sacó el estoque, descabelló á la primera intentona y obtuvo su segunda ovación.

Bravo, Antonio: apunte usted esa tarde entre las buenas, y no olvide la receta para que le sirva en adelante.

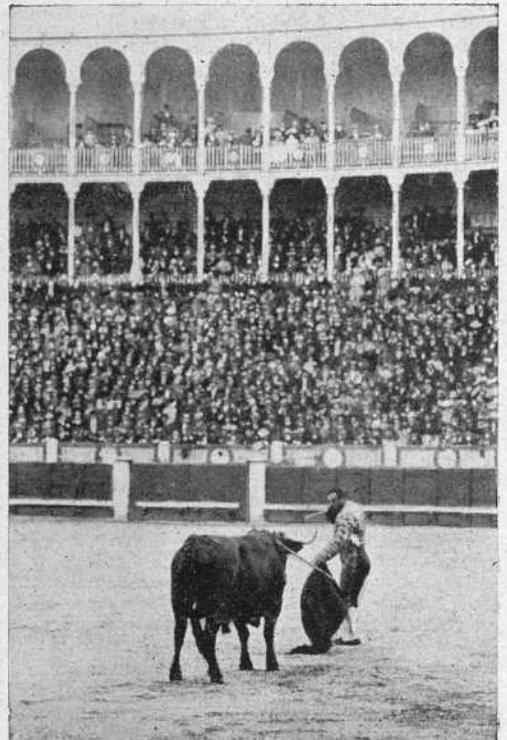
salvación durante aquel inverosímil diluvio de hachazos, y con su flor ofrecida á la virgen, después de besada piadosamente, darán por ocurridas otras por el estilo, y siempre podremos decir al leer aquellos periódicos: ¿Quién me responde de que todo esto es verdad? ¿Cómo creer una sola palabra, después de haber visto escritos en estas mismas columnas los mayores desatinos del mundo?

Por mi parte seguiré pensando lo mismo y trazando una línea divisoria al hablar de los franceses: el *Midi* y el *Norte*. Y que cada uno discurra como quiera.

A otro expediente.

La 14.^a de abono se celebró con seis educandos de Cámara, más Fuentes, *Uyabeño* y *Bombita petit*.

Los seis Cámaras fueron otros tantos becerrotos bastante finos, de regular trapío y bien presentados, en general. Y digo en general, porque en particular hubo un *Mirlito* tan desmedrado y feo, tuberculoso y una vaca desprovista de



«ALGAB.ÑO» EN EL TORO SEGUNDO

Como jefe de pelea, cero sobre cero. Si yo estoy en su lugar y veo las herejías que los pincha-dátiles hicieron en los cites y los peones siempre, alguno de ellos está á estas horas en el «ostracismo».

Algabeño, en el segundo, abre el percal y, baila bailando, señala (unos lances, bastos como un cepillo de mala crin. Pero, créanme ustedes, peores se han aplaudido á otros.

Y sin incidentes en quites, pues el toro no podía con la bula y dejó á los hulanos en sus peanas, se fué *Algabeño* al estribo, esperando la tocata del último trance. Vino éste, se quedó solito José, comenzó tanteando con la derecha (lo cual no me cansaré de repetir que es muy malo), y siguió una brega bailada y sin arte, para soltar, á las primeras de cambio, un sartenazo caído, saliendo el mozo, sin flámula, por la cara y trompicado. Pepe se tiró con fe, yendo de veras por el toro, y como la te salva, él salvó aquel estoconazo, ganándose una ovación. Por su coraje la merecía.

El quinto, que cumplió malamente en varas y á duras penas sufrió las de reglamento, llegó á la muerte acudiendo cuando se le llamaba con arte. José sacudió unos zorracos con la derecha, casi todos, sin empapar, ni recoger, ni consentir un momento. ¡No está mal!

Ayuda Fuentes porque el caracol tomó el vicio de achuchar cuando no se lo toreaba á ley, y el de La Algaba, entrando encogido, en paso atrás y á echar carne al suelo, largó un bajonazo místico. (*Palmas y lo otro; más de esto que de aquello.*)

Bombita chico. Entre el humo de la pólvora salió á escena en el tercer cornudo. Se llegó solito al tostón, empleó al pasarle uno ayudado, otros con la buena, algunos por abajo (con despatarramiento y salto), y tirándose largo, aunque sin paso atrás, dejó media en su sitio.

Siguió luego un poquito de herradero, intentó algunas veces el descabello á toro vivo, y al fin lo despenó con la punta del estoque. El descabellar á un toro, muy entero todavía, no es de valientes. ¡Ojo, niño!

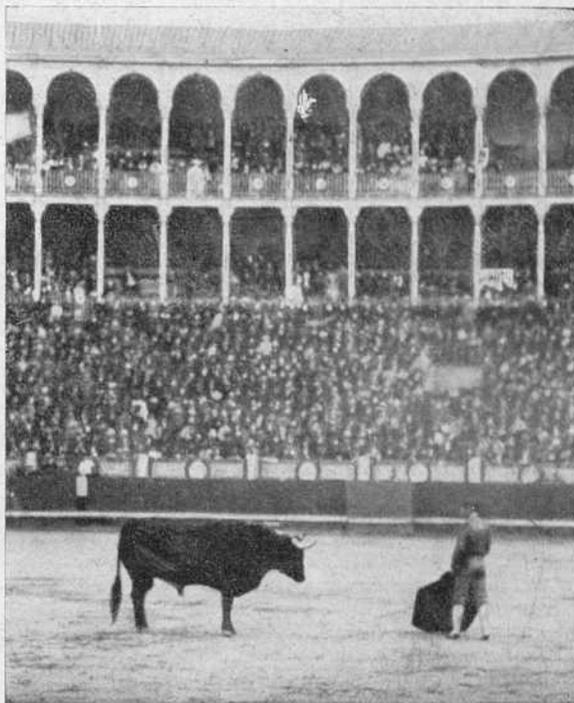
Aplauden unos y pitan otros. En paz.

No quiero citar los conatos de lances al sexto: peor es meneallo.

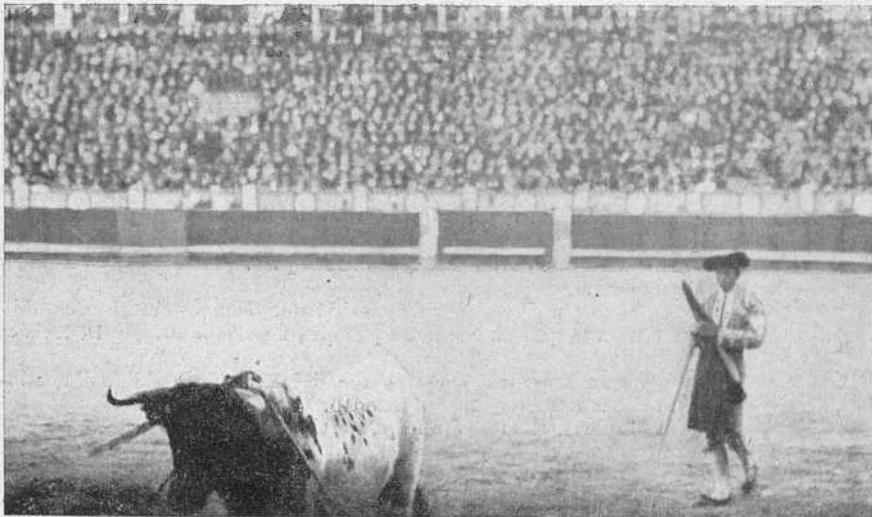
El becerrote que nos sirvieron como *mot de la fin*, era tan pobre de armadura, que allí se toreaba con red.

Esto, y la natural *bonhomie* del párvulo, permitieron á *Bombita* confiarse mucho y torear con la izquierda. Pero como no es lo mismo ir á Valladolid que hablar con el ordinario, por causas largas de explicar, el tozillo aprende, acierta á achuchar y tira al niño dos tarascadas muy decentes. El segundo de los *Bombas* se aflige, toma asco al animal, y para quitárselo de encima receta dos pinchazos malos y media estocada regular, tirándose desde el Congo.

Después de un hío de capotes y el funcionamiento de la necrópolis, viene un descabello y nos



«BOMBITA CHICO» EN EL TERCER TOBO



FUENTES EN EL TOBO CUARTO

fuimos á casa. Tiene en su favor el nene no haber dado el pasito atrás. Y en su contra el resto de la faena.

Pesen ustedes uno y otro y díganme el «total».

Picando citaré, por hacerlo de alguien, á *Zurito* y *Cachiporra*.

Pareando, *Perdigón* y *Antolín*.

Bregando, ninguno de los peones.

VALLADOLID

Corrida regia efectuada el día 12 de Septiembre.

Para festejar la visita que á esta rancia é hidalga tierra de Castilla hizo en la segunda decena del corriente mes S. M. el Rey D. Alfonso, organizóse, tras no pocos cabildeos, una corrida, que si bien merece el calificativo de regia, no se debe más que á que el Monarca la presencié desde el palco presidencial y á la hermosa representación de castellanas que ricamente y con gusto irreprochable iban ataviadas, luciendo con donaire y gracia la típica mantilla, orla admirable para aquellos rostros llenos de alegría y de encantos.

Mi primera intención fué la de enviar á S. L. Y SOMBRA la revista; pero desistí de ello en atención á que estaban cerca las de la feria, y en el número en que se insertaran éstas podía ir aquélla.

Y acabo este prefacio pidiendo mil perdones á mis lectores y solicitando que se provean de paciencia, porque veránme «desfacer muchos entuertos» que han ocurrido en las lides taurómacas de aquesta ciudad de D. Pedro Ansúrez.

D. Luis, *Bonarillo* y *Lagartijo chico* fueron los encargados de pasaportar al otro mundo (al de la «música celestial») á los seis bichos de Pérez de la Concha. Y hé aquí la reseña:

Cochinito, berrendo en jabonero y buen mozo. De *Melones*, Eladio García y *Chato*, aguanta unos alfilerazos, adornándose en quites los matadores.

El toro se descompone y pasa á manos de Tomás, que agarra un buen par y Simón Leal medio, repitiendo el primero, previas cinco salidas falsas, con un palitroque, y después con uno entero.

D. Luis brinda al Monarca, pasa desconfiado al morlaco y acaba con la vida de *Cochinito* de tres estocadas perpendiculares y delanteras, por no llegar á reunirse lo suficiente en las tres veces.

Intenta descabellar, se arranca el bicho y D. Luis «recula», cayendo con estrépito de espaldas. Acierta á pulso á la segunda vez.

Por *Javaito* atendía el segundo, que era negro y no mal mozo. *Bonarillo* le para los pies con tranquilidad y se distinguen picando Monerri y Eladio García. Paco Bonal hace un soberbio quite á Monerri, coleando con exposición. (*Ovación del público, tomando parte en ella D. Alfonso.*)

El toro se hace un cobardón. Parean aceptablemente *Taravilla* y *Chato de Zaragoza*, y *Bonarillo*, tras una faena tranquila y desde cerca, pincha en tres ocasiones en los altos, agarrando después una buena estocada á volapié neto.

El tercero, negro y apretado de cuerna, es picado medianamente por los «chicos» de *Lagartijo chico*. *Cerrajillas* y *Chiquilín* cumplen su misión como pueden, y Rafael Molina (el chico ¿eh?), á dos palmos del morito, extiende la flámula y da un «superiorísimo» y «acabadísimo» pase en redondo por abajo; á éste siguen varios naturales con la de cobrar y unos ayudados rozando los costillares y... ¡olé los descendientes del otro Rafael! Estira «super» los brazos y derrocha valentía. Se perfila y señala un buen pinchazo.

Muletea bastante, cuadra á la res y se tira con coraje, colándola toda en buen sitio.

El toro muere instantáneamente y el sobrino de aquel califa taurino oye una ovación prolongada.

Umbrero de apodo y vistiendo ropa de color castaño. Muéstrase flojo, haciendo los imposibles Eladio, *Chato* y *Melones* para que no sufra los horrores del fuego.

Bonifa y Leal peor que malos con los palitroques.

D. Luis dice á los del 8: «¡vaya por Valladolid!» y se dirige al astado.

Le pasa relativamente confiado y con más quietud que en el primero, pero siempre con su miaja de encorvamiento y baile, y suelta desde cerca una estocada completa que resulta delanterilla.

El diestro escucha palmas cortesas.

El quinto atendía por *Canito* y era negro meano y abierto de defensas. *Bonarillo* veroniquea con elegancia y acaba «galleando». (*Ovación.*)

Se distingue en el primer tercio Monerri, que agarra tres puyazos superiores.

Entre una bronca fenomenal, porque el público quiere que pareen los maestros, *Cerrajillas*, de Valencia, y *Sordo* cuelgan cuatro medios.

Bonarillo trastea con inteligencia, pero precipitándose, y mata á *Canito* de un buen pinchazo, dos medias estocadas y una entera bastante aceptable.

Por *Serrano* se conoció al que cerró plaza; era colorao y tenía muchos pies.

Montalvo se hace aplaudir con la garrocha.

Lagartijo chico, después de adornarse, agarra un buen par de las de lujo. *Bonarillo* intenta cambiar y no lo logra por las condiciones del bicho, teniendo que cuartear un par que resultó bueno, y D. Luis cerró el tercio con uno desigual de frente.

Lagartijo chico torea de muleta bien y con frescura, y se deshace del adversario de media caidita, un metisaca, un pinchazo, otra media y un descabello al segundo intento.

RESUMEN.—Picando se distinguieron Monerri, Eladio García y Montalvo.

Banderilleando, nadie; es decir, *Lagartijo chico*.

La entrada, buena, y la presidencia, encomendada al Sr. Queipo de Llano (alcalde de la capital), acertada.

Mazzantini obtuvo del Rey un alfiler de esmeraldas y diamantes. *Bonarillo* una botonadura que le arrojó la Princesa de Asturias y *Lagartijo chico* otra del Príncipe consorte.

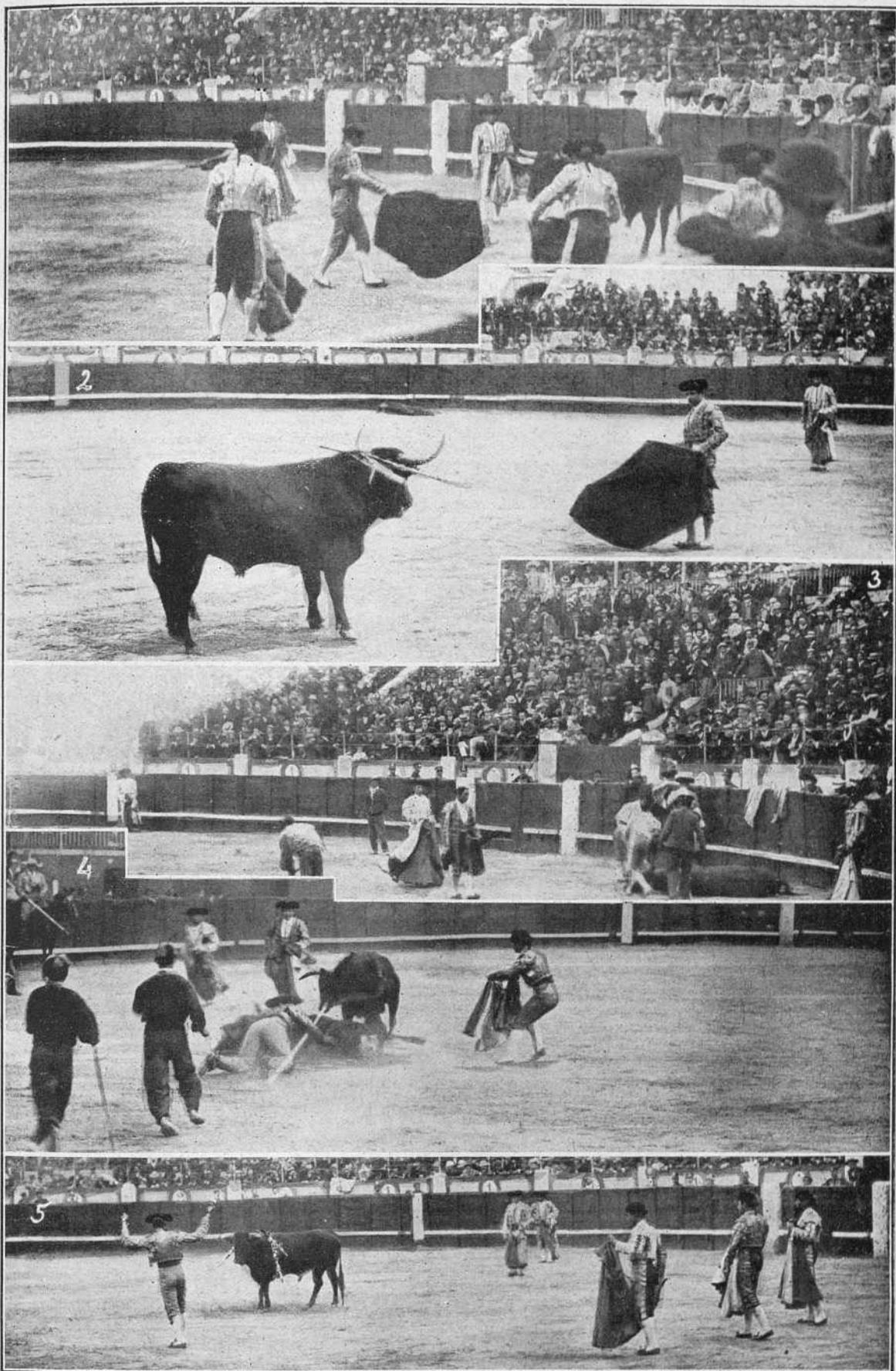
LA FERIA DE VALLADOLID

Para Ginés Carrión.

Queridísimo Ginés:
Pides una fiel reseña
de toros y diversiones
de la castellana tierra,
tan hermosa por sus campos
como lo es por su nobleza.

¿Qué voy á decirte, dime,
que tú no hayas visto y sepas?
Noble pueblo que trabaja
y que hoy alegre arde en fiestas:
músicas, toros, teatros,
alegría, baile, juerga;

Fuentes, *Quinito* y *Bombita*
el circo taurino alegre;
la compañía de Lara
arte derrocha en la escena;
Casals y su gente, en Lope,
provocan risas frenéticas,



PRIMERA CORRIDA. — 1. «BOMBITA CHICO» EN EL TERCER TORO. — 2. «QUINITO» EN EL TORO CUARTO. — 3. FUENTES DESPUÉS DE LA MUERTE DEL TORO QUINTO. — 4. CAÍDA DE ALVAREZ EN EL TORO SEPTIMO Y «BOMBITA CHICO» AL QUITE. — 5. «BOMBITA CHICO» EN EL SEXTO TORO.

y al compás de la batuta del popular Cereceda, cantan tenores y tiples nuestras clásicas zarzuelas; lucen sus caras de gloria las muchachas, por la Acera de San Francisco, y nosotros las requebramos al verlas desde una sombrerería elegante, aunque pequeña, centro donde se reúnen amigos de buena cepa; su dueño es Alfredo Erabo, amable por excelencia, simpático como nadie y persona de las buenas; allí todas las mañanas fórmase am stosa peña; allí van: Julito Pardo, un amigo que plumea y que también en la corte estrenó varias zarzuelas; Don Gregorio Mayoral, guasoncito de primera; mi amigo Antonio Menéndez, que se pasa la existencia de mal humor y tosiendo

y requebrando á las hembras; Alfredo Queipo de Llano, Alcalde y persona seria, y que maneja la vara como nadie la maneja; allí va Luis de Aldecoa, juez que en la corte sentencia; el gran Regino Velasco, que, como siempre, se lleva las simpatías en masa de toda la concurrencia; Don Rufino Zaragoza, competidor de Aguilera, hombre grueso, buen amigo y simpático de veras; allí van Joaquín Reinoso y Federico Botella; en fin, que allí se reúne lo popular de la tierra, y Erabo aguanta *tabarras* de la digna concurrencia; el uno que nos invita, el otro que nos obsequia, y el gran Don Dionisio Nieto, con suma delicadeza, invita á los de Madrid á comer cocido á secas;

un cocido casteliano que vale muchas pesetas, con más jamón que *picudos* y más chorizo que *berza*, y servido con primor por Felipa y Filomena Velasco, dos florecillas alegres de primavera, y el cocido sabe á gloria porque nos lo sirven ellas. Para terminar, Ginés, que por aquí hay gente buena que con cariño te acoge y con efusión te obsequia; no en balde es tierra de hidalgos, así en su escudo lo ostentan. Viva, pues, Valladolid: hoy todo es placer y fiestas; mañana, vuelta al trabajo, que en nuestra española tierra, para un día de alegrías hay muchos días de penas.

ANTONIO CASERO.

Valladolid y septiembre, 1903.

LAS CORRIDAS DE FERIA

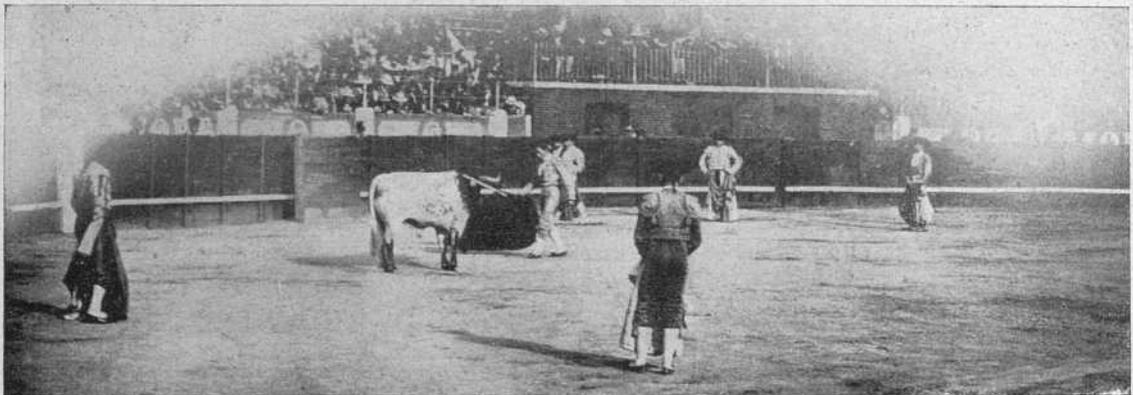
PRIMERA.—DÍA 18 DE SEPTIEMBRE

Se lidiaron seis bichos de D. Joaquín Muruve, por *Quinito*, Fuentes y *Bombita chico*.

El primero atendía por *Camarero*. Era negro y estaba señalado con el núm. 75.

De Eladio, *Chanito*, *Chano* y *Mangis*, aguanta unos acosones, mostrándose activos en quites los matadores. El bicho está muy manejable y sin poder en las patas.

Gonzalito y *Maera chico* parecen medianamente, y *Quinito* hace una faena pesada, estirando el brazo y abriendo de lo lindo el compás, y receta una estocada entera y buena. (*Palmas á la estocada*.)



SEGUNDA CORRIDA.—FUENTES EN EL SEGUNDO TORO

Talle alto llamaban al segundo, que era negro y corniapretado. Fuentes veroniqua muy movido. Eladio pica bien dos veces, *Cachiporra* marra otras tantas, y Carriles (M.) hace dos caricias al buro.

El toro se aploma y demuestra poco poder.

Roura agarra un par caído, repitiendo en su turno con uno aceptable, y Valencia prende medio trasero.

El bicho se desconcierta y comienza á bueyear.

Teniendo el pavo la cabeza por el suelo, el niño de las 5.000 y «pico» de pesetas se empeña en pasar por abajo. Muletea pesadamente, luchando por sujetar al toro, y no lo consigue. Después de cuadrar á su adversario, Antonio se arranca con guapeza y deja media estocada en buen sitio, un pquito delantera.

Por *Limosnero* atendía el tercero, colorao obscuro y de buen tipo.

Bombita chico intenta pararle los «pinreles» y se ve apuradillo.

Melero cae al descubierto y *Quinito* hace un buen quite. Ricardo, en otro, sale abanicando; pero el toro le gana el terreno y el niño se sale con vista, rematando con valentía y habilidad.

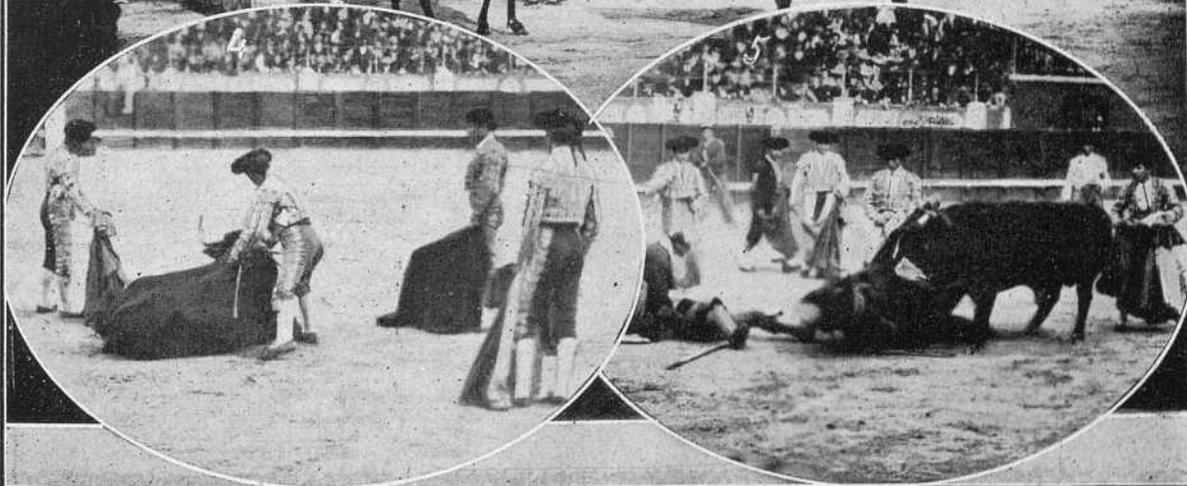
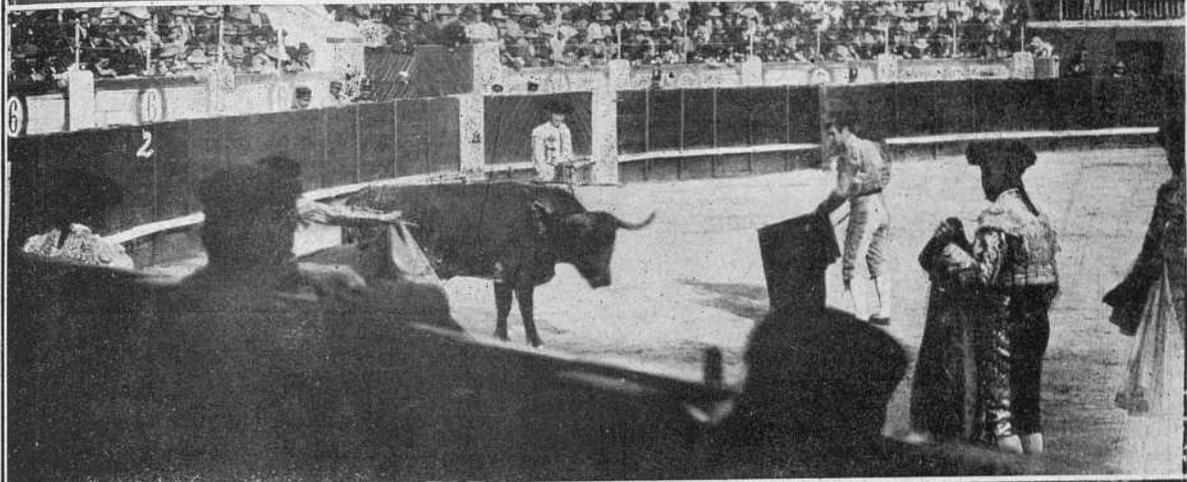
El bicho es bravo y propina sendos tumbos á los de aupa, que son Alvarez, Arriero y *Mangas*.

Antolín cuarteaa superiormente, dejando uno con desgracia, y *Barquero* coloca uno aceptable.

Repite el primero al sesgo, entrando con corazón y agallas, y clava un par desigual.

Bombita cadet se precipita, pasando medianamente, y deja que el peonaje aburra á capotazos al astado.

Este, que es bravo, se revuelve contra todos, y ¿por qué no decirlo? andan de cabeza lo mismo los que cobran 5.000 pesetas que 4.000. ¡Qué escándalo! «Por fin» el diestro se prepara y atiza una estocada caída,



1. OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUESTRA DEL TORO SEGUNDO.—2. «BOMBITA CHICO» EN EL TERCER TORO.—3. «CHANITO» EN EL TORO CUARTO.—4. DANDO LA PUNTILLA AL CUARTO TORO.—5. CAÍDA DE CAEMILES EN EL TORO QUINTO.

con las agravantes de alargar el brazo y volver la jeta «pa» Tomares. El cuarto se llamaba *Guarrito* y era negro bragado. Propina sendos batacazos á los lanceros de tanda, que eran los dos *Chanos*, Eladio y *Mangas*.

Maera chico coloca un par desigual en los altos y repite cuando le corresponde, previas dos salidas en falso, con uno bueno. *Gonzalito* se pasa sin clavar de primeras y deja luego uno muy delantero.

Joaquín requiere los trastos y comienza á trastear sin parar los pies, pasando con zaragata, y una vez cuadrado el bicho hace coraje, tira la montera, y mientras con incertidumbres, impropias de él, duda si tirarse ó no, el bicho toma las de Villadiego. Muletea luego mucho y sin recoger á *Guarrito*, y atiza, yéndose del mundo, una estocada casi completa. Se echa el Muruve aburrido por los enterradores.

El quinto era un toro bien armado, de vestimenta negra, y apodado *Guerrita*. El bicho era una babosa indecente. De Carriles, *Cachiporra* y Eladio, aguanta varios alfilerazos. El torillo resultó bravucón y noble.

Fuentes torea de muleta fresco y ceñido y deja media estocada en buen sitio. (*Muchas palmas*.)

El último se llamaba *Vista-Alegre* y usaba bragas sobre el terno negro.

Bombita chico se arrodilla y cambió con vista y habilidad. (*Ovación*.) Eladio y Alvarez pican bien.

Bombita chico toma los palos y cambia, por un extrañío del bicho, medio en un brazuelo, cuarteo luego uno muy abierto y acaba con uno bueno, entrando de igual manera.

Toma los trastos y, tras una faena tranquila, rematando bien los pases, se tira en corto y propina media estocada en lo alto. Saca el estoque y descabella á la primera. (*Muchas palmas*.)

SEGUNDA.—DÍA 19

Toros de Veragua, por las mismas cuadrillas.

El primero era negro y con bragas. Sobre el morrillo lucía la divisa de la ducal ganadería, sujeta con un crespón negro, debido al luto reciente del ganadero.



TERCERA CORRIDA.—FUENTES EN EL TORO SEGUNDO

botinero. Los Carriles y un reserva sacan tres metros de pica y hacen dolerse al bruto por razón de ser pica antes de entrar en suerte. El bicho se huye un poco por ello.

Entre Roura y *Cuco* le parean deficientemente, y Fuentes brinda y se va al cornúpeto. Le toma con naturales, moviéndose más de lo debido. Hace una faena algo (algo ¿eh?) inteligente y atiza media en su sitio, que hace rodar como una pelota al veragüño. (*Muchas palmas*.)

El tercero atendía por *Peluca* y era colorao, bragao, salpicado y ancho de cuna. Ni de la gente de á caballo, que fueron Alvarez, *Arriero* y Eladio, ni de la de á pie en banderillas, que eran *Morenito* y *Barquero*, hay que consignar nada bueno y sí mucho malo.

Bombita chico comienza á torear con la de cobrar, dando unos pases naturales y ayudados y señalando un pinchazo en lo alto. El bicho se entabla y desarma á consecuencia de la infame lidia que le dieron.

Muletéalo Ricardo con cuidado y, aprovechando, «sopla» una estocada caída y atravesada, alargando el brazo, de la que fenece. En los ámbitos resuenan pitos y palmas, éstas de los amigos.

Saltó al redondel un buen mozo, negro y encampanado. Es picado sin pudor en los bajos y *Chano* rasga la piel de arriba á abajo, doliéndose de ello tanto el bicho que se le acabó el poder, costándole no poco trabajo el andar y acometer. (*Bronca horrorosa contra Chano*.)

¡Y se descubrió el pastel! Los picadores picaban con puyas de «matute», que sin duda llevaban ellos á prevención de que los toros salieran pegando.

Tenían más de un centímetro de lo reglamentario y estaban *VACIADAS* (¡¡horror!!)

El toro fué mechado á mansalva. *Gonzalito* y *Crespo* banderillean por lo mediano y *Quinito*, á quien el público decía: «no mates eso, no mates eso», suelta dos pinchazos y una estocada caída, después de una faena tan despegada y movida que ni una «individua» del cuerpo coreográfico. (*Siseos y pitos*.)

También fué negro y bragao el lidiado en quinto lugar. Salió con pies y fiereza y los toreritos (¡vaya unos toreritos!) toman el olivo que es un primor. Fuentes le torea primeramente con quietud; pero luego tiene que salir por «pieses». Pica Eladio y cae; al quite «36 toreritos» (es decir, de mote) y 17 monos sabios, que hasta se agarran á la cola del toro. ¡Qué tal sería el orden y la dirección!

El toro, que es duro y bravo, arremete varias veces contra los Carriles, Eladio y el reserva, no haciendo

De *Chanito*, *Melero*, Eladio y *Chano* sufre unas malas lanzadas, siendo toreado con recortes por *Maera chico*, *Crespo* y *Gonzalito*, á fin de cortarles el poder y las facultades, cosas que infundían pánico al torero de más trampa, á *Quinito*. Fuentes toréale con verónicas y «ye palmas». *Maera chico* y *Crespo* parecen mal.

Quinito trastea despegado y sin quietud, haciendo una faena tan larga como poco laboriosa, abriendo las piernas y demostrando, si no miedo, «bastante» respeto, y atiza una estocada flojísima, que además estaba atravesada y caída. (*Pitos*.)

Atendía el segundo por *Tuno* y era berrendo en negro, capirote y

éstos nada de particular. Toma los palos Fuentes y brinda con ellos á *Quinito* y *Bombita chico*. Este, después de unas monaditas á cuerpo limpio que se aplauden, cueiga al encuentro medio par con desgracia. Fuentes cambia uno entero en buen sitio. *Quinito*, después de querer quebrar (me supongo que querría hacer «eso» al tirar el pañuelito al suelo), cuarteas medio par mediano.

Si esto hacen ustedes que se dejan llamar maestros, ¿qué queda para sus banderilleros?

Fuentes toma la muleta y la espada, brinda al tendido 6 y se va al bruto.

Hace una faena movidita, sufre una colada, cuatro desarmes y deja meterse en donde no les llaman á Valencia y Roura. Se hace pesado con la flámula y suelta un pinchazo bien señalado y luego media estocada buena. (*Palmas á la labor de estoque.*)

Cerró plaza un toro jabonero que atendía por *Cotorro*. Da una caída monumental á Alvarez y desmonta después con estrépito á *Arriero* y al reserva. Estos «cides» le pican en el pescuezo unas veces y en el brazo otras. Se protesta de la precipitación del presidente en cambiar la suerte.

Antolín cueiga un par pasado y luego medio en el costillar derecho, y no crean ustedes que exagero. ¡Como que creo que quedó el rehilete entre la tercera y cuarta costilla!



TERCERA CORRIDA.—SACANDO EL ESTOQUE AL SEGUNDO TORO

Barquero clava uno muy aceptable, y allá va *Bombita chico*, que trastea adornándose, con valentía y desde cerca, pero saliendo una vez perseguido. Iguala al bicho y señala un buen pinchazo. Se repone, lía el trapo y arrea una estocada hasta los gavilanes, llegando con la mano al morrillo. (*Palmas.*)

El ganado fué en general bueno, y digo esto porque si los lidiadores le hubieran dado lo «suyo», los bichos hubieran resultado manejables, aunque para los que entienden fueron buenos.

Murieron 11 caballos, y la dirección de la plaza fué tan deficiente, que nadie se enteró de que había primer espada en el ruedo. Banderilleando . . . á «cachos».

Lo peor que se hizo fué picar. Quisieron esos que se tienen por piqueros hacer su suerte con picas que tenían una barbaridad de rejoncillo, teniendo la autoridad y la empresa que intervenir.

TERCERA.—DÍA 21

Suspendida el día anterior por la lluvia, efectuóse al siguiente con los anunciados seis toros de Moreno Santamaría y los espadas *Quinito* y Fuentes.

Ocupó la presidencia D. Quintín Palacios y dieron libertad al

Primero, *Garboso*, ensabanado y capirote. *Chano*, *Chanito* y *Varillas* le tientan la piel con las de rúbrica; *Maera chico* y *Gonzalito* le adornan con dos pares y medio, regularmente puestos, y *Quinito* lo despacha con unos cuantos pases, dados con su «mijita» de desconfianza, un pinchazo, una pasada sin herir, otro pinchazo, otro y media estocada, haciendo mucho por el toro.

El segundo, *Cocinero*, berrendo en colorado y de excelente lámina. Cumplen los Carriles en el primer tercio; Roura y *Cuco* desempeñan regularmente su cometido en banderillas, y Fuentes hace lo suyo con una faena en que hubo de todo, incluso desarme y colada, para terminar con media estocada honda y delantera.

El tercero, *Teodoro*, berrendo en negro y ancho de cuna. *Chano*, *Chanito* y *Cuatro-dedos* se despachan á su gusto alanceando el torillo; Crespo y *Maera chico* palitroquean aceptablemente y bien «al respective», para que *Quinito* acabe con el «buró», después de una faena «casi» tranquila y confiada, de media estocada perpendicular, un pinchazo y otra estocada «casi» entera que bastó.

El cuarto, *Orgullosa*, berrendo en negro. Carriles y *Cuatro-dedos* lo pican; *Cuco* y *Carralito*—que debuta—lo banderillean bien—distinguiéndose el recién presentado—y Fuentes lo pasa con tranquilidad y frescura, para propinarle una estocada tantico tendenciosa.

El quinto, *Pimiento*, berrendo en colorado y astillado del izquierdo. *Cuatro-dedos*, *Chano* y *Chanito* reciben costaladas de órdago á la grande, y el menor de los Fernández pasa á la enfermería pisoteado y maltrecho, salvándose por milagro de una avería. *Quinito* dejó dos medios pares al cuarteo, después de intentar el cambio sin fortuna; *Gonzalito* y Crespo cierran el tercio y el de las de Navarro baila un minué con la flámula, y con el estoque señala media estocada delanterilla y medio descabella al tercer envite.

Cierra plaza *Flamenco*, castaño asardado. Se declara manso y Fuentes, cumpliendo anterior promesa, clava dos pares y medio de las calientes muy bien puestos; después, con valentía, muletea al de Moreno á dos dedos de los pitones, se lo lleva á las tablas, debajo de la presidencia, y se sienta en el estribo; luego, entrando con todas las de la ley, deja una gran estocada hasta las cintas. (*Ovación SUPRA y merecida.*)

RESUMEN.—El ganado resultó bonito de pelo, bien presentado y fino; los más pequeños, tercero y sexto; el más bravo, el quinto.

Picando, *Chanito*; con los palos, todos cumplieron sin extralimitarse; la entrada, mejor que las anteriores.

CUARTA.—DÍA 23

Seis de Ibarra, para *Quinito*, Fuentes y *Bombita chico*.

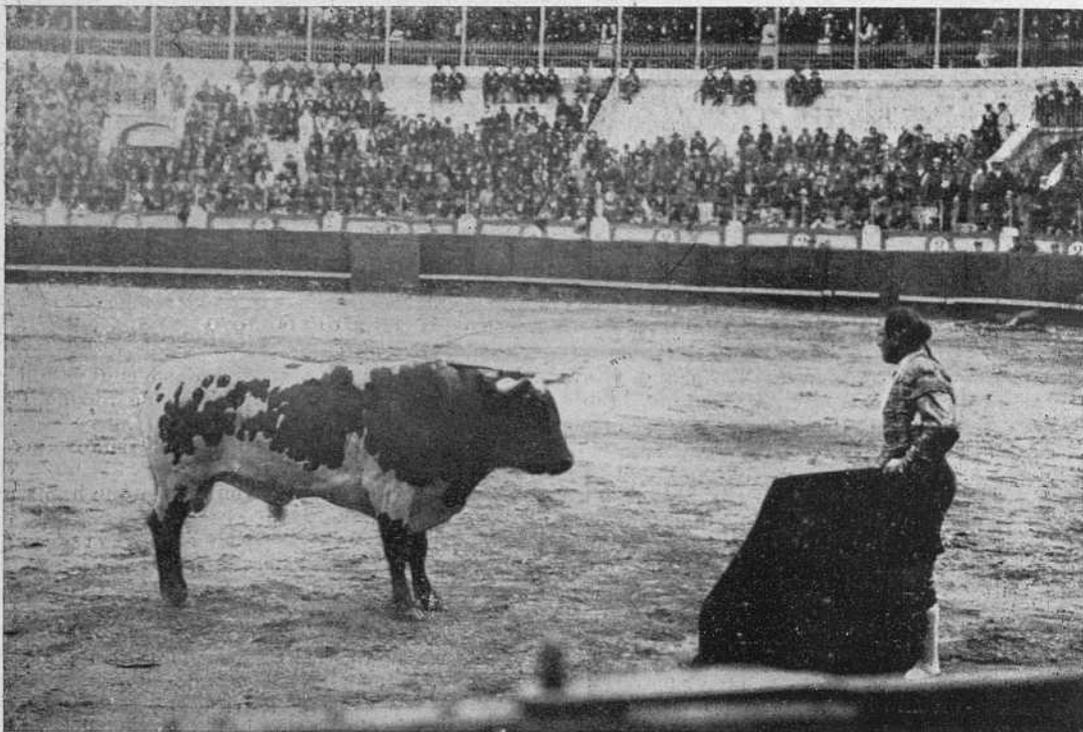
¡Cuánta variedad en el personal!... Decididamente el gremio de toreros anda escaso de espadas por lo visto. Peor será meneallo; empecemos, pues, por el

Primero, *Quinquillero*, negro. *Cuatro-dedos*, Melero, *Chano* y *Chanito*, están de tanda y cumplen en el primer acto; el segundo corre á cargo de *Gonzalito* y Crespo, que desempeñan sus papeles por lo mediano, y el desenlace corresponde á *Quinito*, que mata al protagonista, engañándole con algunos pases de gavota, á compás abierto, y propinándole una dosis de acero caída y atravesada.

El segundo, *Generoso*, negro zafno, corniapretado. Los Carriles y Melero se ensañan con él; Ronra y *Cuco* le zarcillean sin pena ni gloria, y Fuentes aprovecha las buenas condiciones del toro, tiende el paño al púlpito, lleva el toro á la barrera, se sienta junto á él en el estribo... (¡qué bonito!), hace la mar de cosas con el borrego y, por fin, lo despacha con un pinchazo y una estocada buena.

El tercero, *Chicharro*, negro zafno. Alvarez, *Cuatro-dedos*, *Arriero* y Eladio, pican alargando vara; *Morenito* y *Barquero* ponen los pares que por clasificación les corresponde, y *Bombita chico*, ayudado por Fuentes, pasa con la izquierda en forma aceptable, aunque se hace pesado; señala cinco pinchazos, recibe dos avisos, larga una puñalada y da con el descabello al tercer sopapo... Hay tardes desgraciadas.

El cuarto, *Barrabás*, negro, con bragas. *Cuchiporra*, *Cuatro-dedos* y *Chanito*—éste superiormente—consumen el turno de varas; *Maera chico* y *Gonzalito* salen del paso en el segundo periodo, y *Quinito* hace un trastéo fané, que precede á un pinchazo y un bajonazo dados de mala manera.



TERCERA CORRIDA.—«QUINITO» EN EL TORO TERCERO

El quinto, *Tormento*, negro mulato, cornigacho.

Varios puyazos de Carriles, Melero y Eladio, y á otra cosa.

Quinito, con vista y habilidad suma, cambia un par á toda ley; *Bombita chico* dejó otro en la misma suerte, saliendo rebotado, y Fuentes cuarteá uno de los dibujables.

Antonio brinda por Valladolid, los forasteros, etc.—porque el discurso resulta lato—y se luce con la muleta, para pinchar en hueso una vez y dejar enseguida un estoconazo de padre y muy señor suyo en las «propias» agujas. (*Ovación.*)

Sexto, *Viverillo*, negro zafno. Eladio, *Arriero* y *Cuatro-dedos*, pican bien, sobresaliendo primero y último; *Carralito* y *Barquero* quedan medianamente en palitroques, y *Bombita chico* se despidió con una faena de valiente, que se aplaude mucho, y una estocada en buen sitio.

RESUMEN.—El ganado, bravo y codicioso, sobresaliendo los dos últimos toros.

Picando, *Chanito*, *Arriero* y *Cuatro-dedos*, en algunas varas; con los palos, *Morenito*; la presidencia y la entrada, flojas.

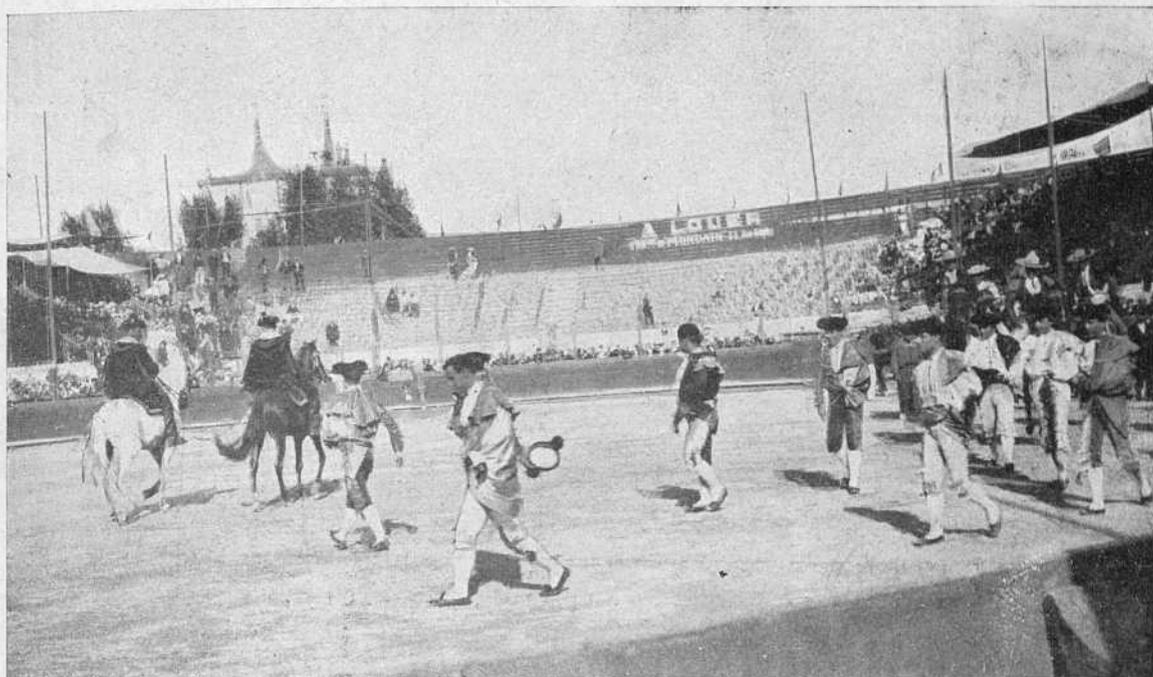
(INST. DE G. CABRIÓN) ■

MARIANO PRESENCIO.

MARSELLA

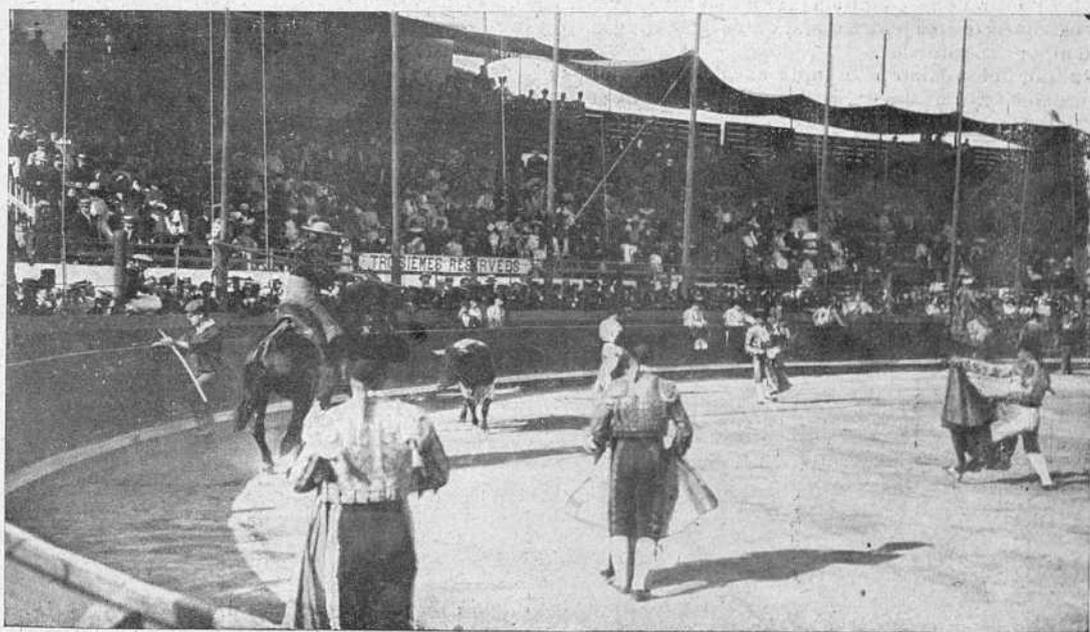
Corrida efectuada el día 6 de Septiembre,
y última en que tomó parte el desgraciado matador de toros Antonio Reverte.

Los seis toros de Benjumea lidiados esta tarde resultaron más propios para novillada, pues algunos adolecían de bien determinados defectos físicos y debieron ser desechados, por carecer de las condiciones indispensables en corridas de cartel.



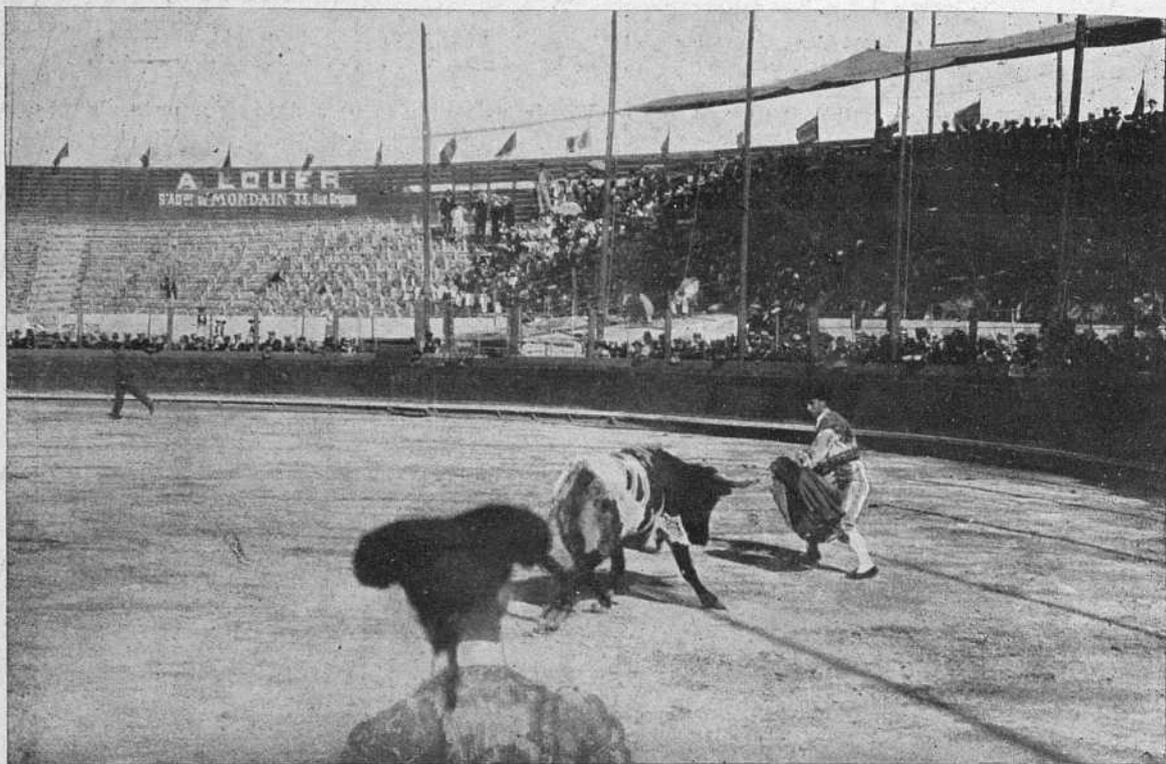
PASEO DE LAS CUADRILLAS

Por lo demás, sin poder, sin voluntad, si bien no rehusaron descaramente la pelea, dolieronse, cual más, cual menos, al castigo v. en conjunto, no lograron satisfacer poco ni mucho á los aficionados.



UNA VARA DE «AGUJETAS» Y REVETE AL QUITE.

Nada hubo de echar en cara á sus compañeros el de reserva que se corrió, y pertenecía á la vacada de Flores, pues resultó manso y huído como una liebre perseguida.
 Por esta vez, el Sr. Benjumea no dió en el *quid*... ¡Vaya una corridita!...



UN RECORTE DE REVERTE AL PRIMER TORO, CAPOTE AL BRAZO

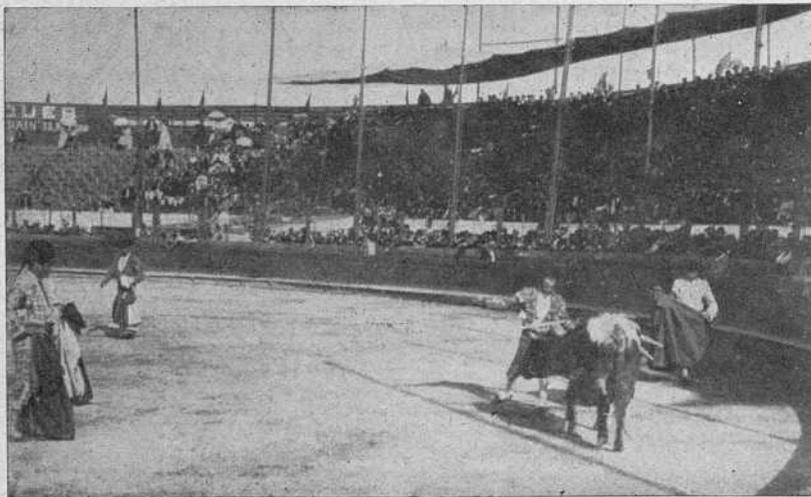
Véase la clase:

Primero, berrendo en negro, pequeño y sin cuernos, sale como un rayo y de refilón recibe un "puyazo" de *Agujetas*, encontrándose al rematar con *Reverte*, que le saluda con tres recortes capote al brazo. Huído, sin poder y volviendo la geta, aguanta el bicho dos varas más de *Postigo* y una de *Agujetas*, y á guisa de entremés, *Reverte* marca otro recorte muy ceñido. *Morenito de Algeciras* larga algunos capotazos sin lucimiento y el toro, apuradillo, pero muy noble, pasa á los últimos actos del drama.

Pajalarga pone tres pares, uno en el aire, al cuarteo, y *Perdigón* dos, al sesgo el último.

Reverte comienza la faena con un pase de pecho ayudado, y continúa con varios en la misma forma, naturales y en redondo, con los pies clavados al suelo, pero abriendo algo el compás. Entrando bien, señala media estocada un poco atravesada que hace innecesaria la puntilla. (*Ovación, oreja y un abrazo de Mr. Tená.*) Tiempo: dos minutos.

Segundo, del mismo pelo, muy astillado de ambos pitones, reparado del ojo izquierdo y una gran verruga en «los antípodas» del hocico. Blando y sin poder, los picadores se ven obligados á acosarle hasta los



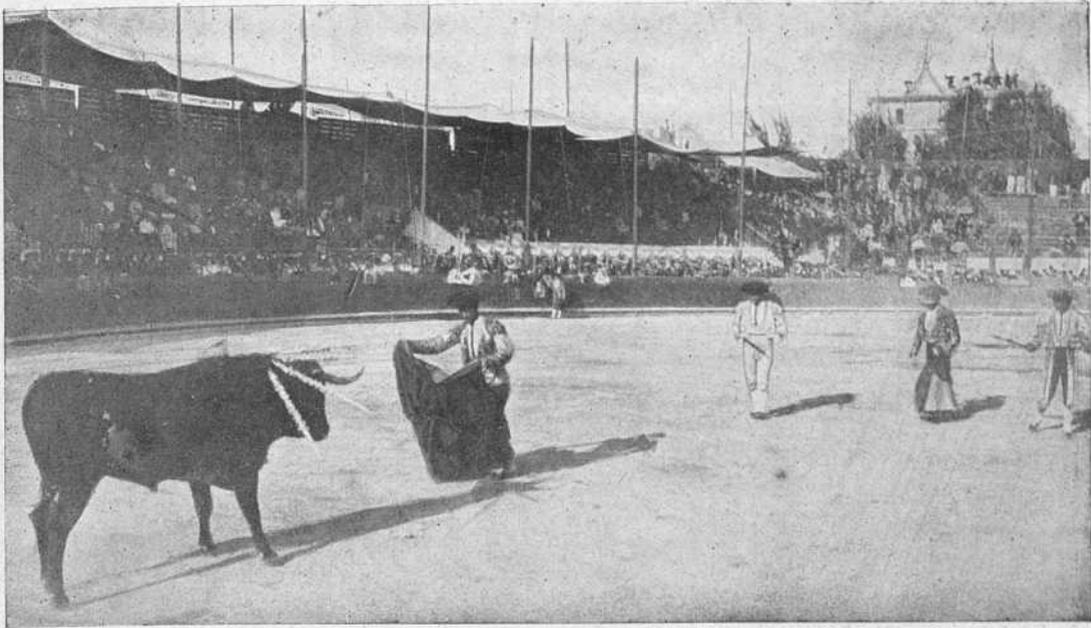
«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL TOBO SEGUNDO

medios de la plaza para obsequiarle con cinco varas que no pudo evitar el animalejo.

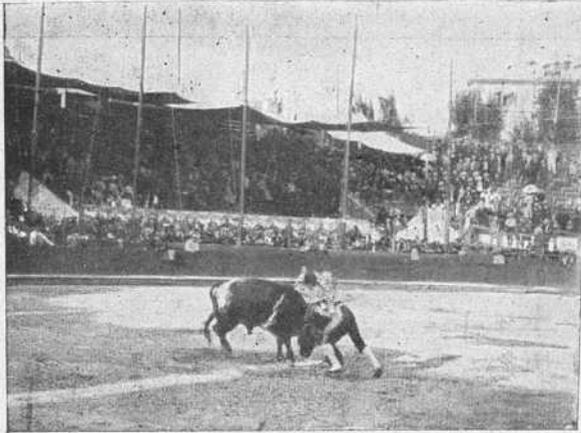
Reverte intenta algunos lances, y luego *Americano* y su compañero desempeñan su cometido en palitroques con dos pares y medio buenos.

Morenito de Algeciras encuentra á su adversario sin facultades y huído; le tantea con dos pases ayudados de pecho, pero el berrendo se le va y salta al callejón, no cogiendo milagrosamente á un individuo vestido con blusa no muy limpia que allí estaba no sé por qué.

De vuelta en el ruedo, encontróse el bicho con *Morenito de Algeciras*, que ejecutó una faena de va-



REVERTE PREPARANDO AL TORO TERCERO PARA BANDEJILLAS



«REVERTITO» EN EL TERCER TORO

cho, pequeño y de escasa representación, por lo que los aficionados protestan. ¡Aprovechándose de su ligereza, *Revertito* salta la garrocha muy bien y después los peones hacen imposibles para conseguir que el bicho se acercase a los picadores, de quienes huía como de la peste.

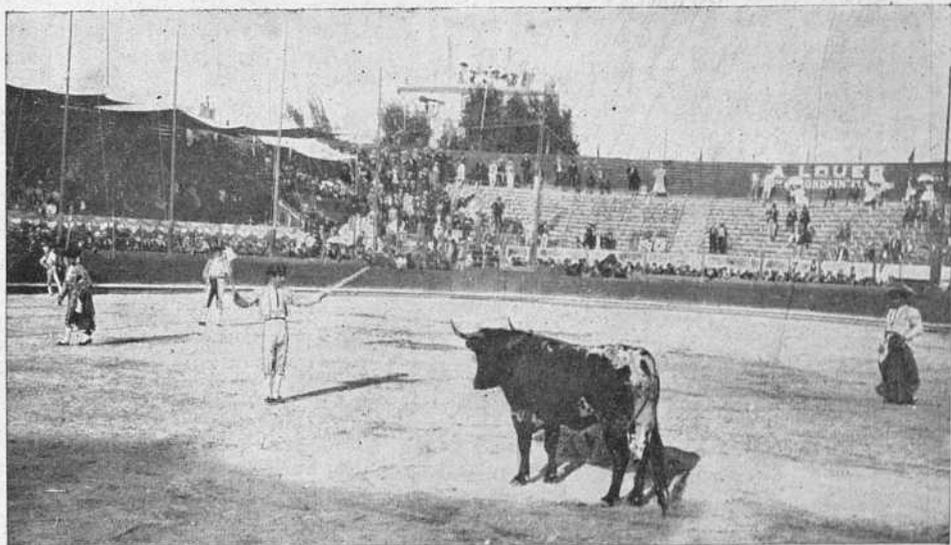
Se da la señal para que el manso

hiente, casi encunado y encorvándose, manejando la mano izquierda. Marcó bien algunos pases en redondo. Se perfila desde cerca y deja una estocada tendida, delantera y atravesada. (*Ovación, oreja y abrazo de Tena.*)

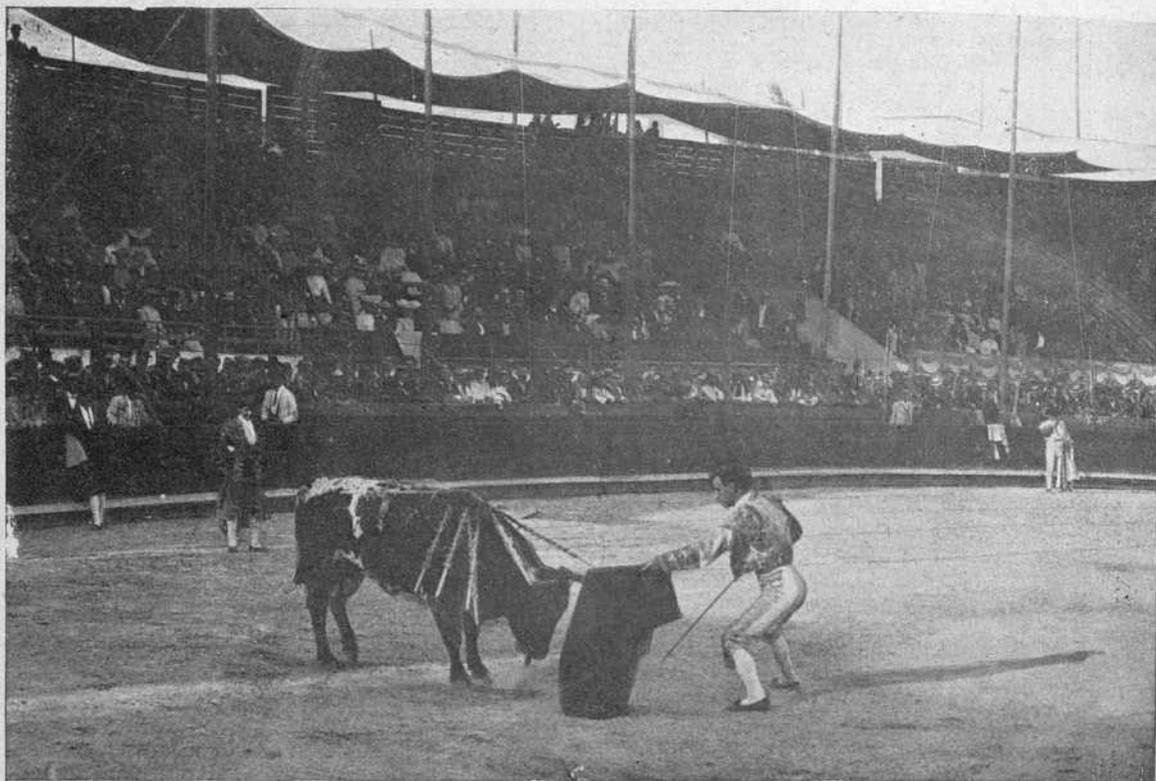
Tercero, castaño oscuro, chorreado, listón, bragado, lucero y coliblanco. Mayor que los anteriores, pero no tanto como para meter miedo. Muy tardo y sin poder, aguantó, á la fuerza, cuatro varas y saltó al callejón. Loreto y Zaragoza le adornan con dos pares y medio. Reverte trabajó mucho y con acierto para sacar al bicho de las tablas.

Reves tito fué al toro con valentía y trató de alejarlo de la querencia con varios pases de pecho y de pitón á pitón; después, cuarteando un poco, clavó medio estoque perpendicular y delantero, que produjo derrame exterior, por lo que algunos silbaron. (*Ovación, oreja y tercer abrazo de Tena.*) Tiempo: tres minutos.

Cuarto, negro zafno, despitorrado del dere-



«PREDIGÓN» CITANDO AL TORO CUARTO



REVERTE PASANDO DE MULETA AL CUARTO TORO, ÚLTIMO QUE MATÓ

vuelva á los corrales y aumenta la indignación por no haber cabestros, lo que obligó á Reverte á que con su capote se llevase al púrvulo.

Cuarto duplicado, berrendo en negro, bonito y bien armado. Más voluntarioso que sus predecesores y



REVERTE ENTRENDO PARA DAR SU ÚLTIMA ESTOCADA

certero al herir, aunque escaso de poder, acepta un refilonazo y cinco varas, tres superiores de *Agujetas*, y no produce caídas, pero hiere dos jacos. *Morenito de Algeciras* á la salida de un quite se libra de un percance por la oportunidad de *Pajalarga* y *Revertito*.

Bueno en banderillas, el bicho recibe tres pares y medio del precitado *Pajalarga* y *Perdigón*, y *Reverte* reaparece en escena con una faena precipitada y más movida que la anterior.

Emplea únicamente la mano izquierda, pero muletea con alguna precaución y encorvado; el toro cuadra y Antonio clava una estocada, tantico atravesadilla, mojóndose los dedos. (*Ovación, Marsellesa, etc., salvo el abrazo de rúbrica.*)

Quinto, berrendo en cárdeno, careto, muy pequeño, albardado y con poquitos pitones. A la salida propina un susto mayúsculo á *Americano*, que le abandona el capote; después el bicho emprende un tróteculo buevuno y de paso recibe siete puyazos, dos de ellos en la paletilla. Para no ser menos que sus difuntos hermanos, hace una visita al callejón.

Negret, asiduo concurrente á la plaza de Marsella, prende un par al cuarteo, después de cual un picador sorprendido de improviso por el toro, vése obligado para defenderse á poner una vara más; luego el simpático *Vargas* marca, sin clavar, un cambio, repite con un par abierto, rematando bien la suerte y termina, como empezó, con un par cuarteado, superior.

Morenito de Algeciras avanza resuelto hacia el torete y, después de algunas «alegrías», ejecuta un trasteo que resultaría superior si su adversario fuera un toro.

Cuarteando un poco, señala un pinchazo en hueso y se acuesta en el morrillo para dejar una estocada en todo lo alto, poquitín ida, saliendo desarmado; terminó con un certero descabello apuntillando. (*Ovación, etc.*)

Sexto, de Flores, colorado, bonito y bizco del derecho. Huye hasta de su sombra, salta ocho veces al callejón y trata de salvarse entre los espectadores; aguanta ocho puyazos, todos de refilón, por una caída al descubierta de *Postigo*; durante el tercio luce el torillo sus maravillosas dotes de sochantre.

A pesar de las instancias del público, que pide que los matadores banderilleen, sólo *Revertito* accede y coloca dos pares superiores al cuarteo, precedidos de artística preparación, no muy larga; Zaragoza y Loreto cierran cuarteando un par de pares.

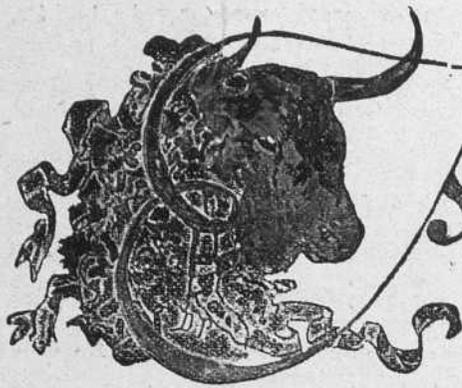
Diffícil y con la cabeza por las nubes llega el toro á poder de *Revertito*, que ayudado por los consejos de su tío hace una faena muy inteligente, compuesta de pases por abajo, dando uno solo con la derecha. Pincha una vez y repite con una estocada contraria de puro estrecharse, entrando con coraje y paso atrás y saliendo por la cara enfrontado. (*Última ovación, última oreja; los capitalistas invaden el redondel y yo doy fin á esta reseña, «ú» lo que sea.*)

CASTOREÑO.

(INST. DE J. L'HERMITTE)



Canario en el Hospital, después de la grave cogida que sufrió toreado en Barcelona el día 13 de Septiembre último; acompañan al diestro su madre, hermano que le cuida, su banderillero *Africano*, picador *Coquiner* y familia.—(INST. DE A. SAUTÉS)



Estafeta taurina



La Línea.—30 de Agosto.—Se calcularon en 700 personas las que acudieron de Algeciras á ver esta corrida, para la cual había gran animación. Entre ellas iba yo también, «lápiz en ristre» y bien repleto de cuartillas, al objeto de dar cuenta á los lectores de SOL Y SOMBRA de las «jazañas» que cornúpetos y diestros llevarán á cabo. El cartel lo constituían «seis socios de número» de la vacada de D. Felipe Salas, siendo los encargados de ponerlos en los respectivos estómagos de los lnienses los matadores de toros Bonarillo, Montes y *Morenito de Algeciras*, auxiliados por los monos sabios, «pinchatripas», enterradores y coro general.

De las notas tomadas «á raíz del suceso» resulta lo del tenor siguiente. Vamos por partes.

EL GANADO.—Los toros de Salas, excepción hecha del primero, que estaba lastimado de los cuartos traseros, resultaron en general manejables, de buenos tipos, bravuconcillos, pero de pocas «chichas». El quinto fué el mejor de ellos. Recibieron 30 sopapos, propinaron 14 barquinazos, dejando exangües ocho potros de la marca «tisis».

LOS PICADOBRES.—Los «rajavientres» (vulgo picadores) lo hicieron pésimamente, distinguiéndose entre todos por lo «perrito» *Céntimo* que, en honor á la verdad, hay que confesar que no vale el «nene» 15 céntimos, y aún pongo dinero de más.

LOS BANDERILLEROS.—Los rehileteros cumplieron su cometido, clavando pares y medios pares en la candente arena; sobre todo un individuo de la cuadrilla de *Bonarillo*, que siento no saber cómo es su «arate»; pero puedo precisar como detalle importante para conocerlo, el que es más feo el pobrecito que un guindilla en funciones.

LOS MATADORES.—A *Bonarillo* se le ha otorgado aquí el título de «torerazo», por haber estado toda la tarde trabajador y oportunísimo en quites, escuchando por su labor continuas ovaciones; sin embargo, en el primero atizó un bajonazo, volviendo la faz al entrar á matar. En el segundo, después de una brillante preparación, echó á rodar el toro de una gran estocada, que le valió una ovación y la oreja. Clavó al quinto un magnífico par al quiebro, y dirigiendo el ruedo estuvo á la altura de D. Luis.

Montes se deshizo del primero, después de una faena valiente y parada, con un golletazo que apenas si se notó, y al segundo lo puso patas arriba con una

superiorísima estocada en los rubios. (*Ovación unánime y oreja.*) En quites hizo lo que sabe, que es muchísimo, y agradó grandemente al auditorio.

¡Es lástima que este torero no esté en el sitio que le corresponde!

A *Morenito de Algeciras* lo encontré esta tarde apático y con pocas ganas de trabajar; á pesar de todo eso, dió al último de la tarde una estocada de las buenisimas. (*Ovación y oreja.*) A su primero lo pasó de muleta magistralmente y á dos milímetros de los cuernos, tumbándolo con dos medias estocadas, una entera y un pinchazo, rematando con una estocada hasta los dátiles. (*Aplausos.*) Hizo muy buenos quites y clavó al quinto un soberbio par de frente.

La presidencia, á cargo de D. Andrés González, acertada.

¿Y de la entrada qué? ¡Unas siete ú ocho mil pesetillas que perdió la empresa! ¡Al vapor, que lo perdimos!—CABAMELILLO.

Tarazona.—29 de Agosto.—Los toros de Moreno Santamaría flojos en general; bravo el sexto.

Fuentes pasó muy requetebién al primero y lo mató con un pinchazo en hueso y media estocada buena. Hizo la faena movidita en el tercero, para dos pinchazos, llevándose la herramienta y una estocada buena. Ejecutó en el quinto un trasteo de p. p. y w. y atizó un volapié magnífico, entrando con muchos kilos de agallas.

Tomó los palos en ese toro y sobre un pañuelo quebró sin clavar; repitió, citando con la montera, para dejar un par caído. Todo consintiendo y cifándose de verdad. (*Ovación por duplicado.*)

Chicuelo muleteó regularmente al segundo y agarró media estocada perpendicular y otra buena, entrando á toda máquina. Medianamente pasó al cuarto, para recetarle, entrando con guapeza, una estocada que resultó caída. Despachó al sexto con una faena mediocre y una estocada que fué suficiente. (*Ovación á la valentía.*)—SOTILLO.

El valiente matador de novillos *Yeclano*, continúa bastante aliviado de la herida que sufrió toreando en la plaza de Colmenar de Oreja el día 13 del pasado Septiembre.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

